

# UNION DE TARIFA

REVISTA SEMANAL, ÓRGANO DE LA UNIÓN PATRIÓTICA TARIFEÑA Y DEFENSOR DE SUS INTERESES  
*NO ATACAREMOS A NADIE PERO CONTESTAREMOS CUMPLIDAMENTE A QUIEN NOS ATAQUE*

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

—:— UNA Peseta al mes :—:—

NÚMERO SUELTO 0'25 Ptas.

DIRECTOR-PROPIETARIO:

**CARLOS NUÑEZ Y MANSO**

Toda la correspondencia al Director  
Redacción y Administración:

M. ANTONIA TOLEDO, 10



**DEL TARIFA CLÁSICO.**—Ved ahí el contraste que ofrece el grupo de tapadas, con el clásico manto y saya, rodeando al hombre vestido a la moderna. Semejan un grupo de máscaras que están embromando. Tras el manto asoma una cara que sonríe, como si se burlara de un presente menos lleno de encanto y misterio...



**SAN DIEGO**

Fábrica de Jabones

**José Coto Romero**

*Fabricación esmerada  
de*

*jabones verdes y blancos*

Especialidad en el blanco 1.<sup>a</sup>  
y blanco Castilla

PUEBLA DE CAZALLA. (Sevilla)

**M E N D E Z**

ULTRAMARINO : FINOS

Algeciras

**Joyería Reyes**

**SEVILLA**

**Grand Hotel París**

**SEVILLA**

**Hotel Términus**

—: CEUTA :—

PROPIETARIO

**José Lopez Díaz**

*Reciente inauguración*

**“EL CABALLO”**

**Almacén de Ferretería y Taller de Guarnicionería**

**FRANCISCO GUTIERREZ**

Adriano núms. 11 y 13.—SEVILLA

Se construyen monturas inglesas de señoras, galápagos de toda clase, sillones vaqueros, a la royal, espuelas y otra forma.

Guarnicionería para coches y para carros.

Mantas para cuera, caparzones para agua, fustas surtidas.—Artículos para selleros, y guarnicioneros.

Productos para limpiar coches, caballos guarniciones y monturas.—Zabones y alfogas para campo.

Bocados para campo, para paseo y de medicinar, espuelas, estribos, berretas mosqueros de todas clases y ronzales de cerda.

Toldo para carros, correas para transmisiones algodón para limpiar máquinas, sebo fundido y en bollos.

Cuerdas de cáñamo de todos grosores y dimensiones.

Cabezadas de campo, de paseo y todo lo que pertenece a la industria.

Flejes de acero para bocoyes.

Flejes y fraguas portátiles, terrajas, ligonias, yunque, tornillos de banco para herreros, y piedras para aserrar de todas dimensiones.—

Puntillas y clavos de todos tamaños y para barcos, alambre para enlazar y de espino para cercados, biergos de acero, cribas, cubas, etcétera.—

Surtido completo para reparación de las máquinas trilladoras—arados de hierro, rejas de hierro, hornillas, anafes, alquívies, herraje, para edificios, cadenas de hierro, palas de madera para trigo, para lagares y para panaderías, horquillas valencianas, horcas, rastros—

biergos y biergas para eras.

Carrillos de madera para obras, garrochas de majagua y de haya para acosar reses.

Cubetas de hierro, palas cuadradas y redondas de acero, cancellos portugueses y del país, bolas de sal, faroles para coches, cuchillos para el sudor, sombreros de paja para caballerías y cuanto se relaciona con este negocio.—Carros para riegos.

**: Gran surtido en cables de acero :**



# UNION DE TARIFA

REVISTA SEMANAL, ÓRGANO DE LA UNIÓN PATRIÓTICA DE TARIFA Y DEFENSOR DE SUS INTERESES  
NO ATACAREMOS A NADIE PERO CONTESTAREMOS CUMPLIDAMENTE A QUIEN NOS ATAQUE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

—: UNA Peseta al mes —:

NÚMERO SUELTO 0'25 Ptas.

DIRECTOR-PROPIETARIO:

**CARLOS NÚÑEZ Y MANSO**

Toda la correspondencia al Director

Redacción y Administración:

M. ANTONIA TOLEDO, 10



## Reformas y saneamiento.....



Problemas, de solución inaplazable, abruma, en todo lugar y momento a la generalidad de los municipios españoles; más, el de Tarifa, hace no pocos años, que llora por cuanto es base de su salubridad pública y saneamiento; tal conseguiría con la construcción adecuada, de una Pescadería y Plaza de abastos; con la traída de aguas potables, en cantidad suficiente para todo el vecindario en pleno estío, así como para abastecer la Isla y Castillo, condición primordial para alojamiento de su guarnición; y por último, dotada de agua suficiente la ciudad, creo no sería costoso dar riegos a sus principales vías y paseos de la Alameda, máxime si el servicio de limpieza, ha de ser, desde los nuevos presupuestos, digno de un pueblo que siempre blasonó de esmero en sus calles y plazuelas.

La precaria situación de la hacienda municipal, debía en primer término (y no me cansaré jamás de así estamparlo en mis modestos escritos) al sanguinario contrato, despojo inicuo de las dehesas de propios; el desconcierto económico de una política tan funesta como des-

ordenada; y el aumento en el coste de la vida durante la post guerra, fueron en síntesis, causas previstas de la política de abstracción, no ya en obras de mejoras y acrecentamientos, sino en las más indispensables, al ornato y conservación de los edificios públicos y a la misma higiene de la ciudad.

Ayuntamiento, que se precie en merecer la confianza del pueblo, y que le anime una muy justa y calorosa preocupación por el bien público, no puede, ni debe, conciliar el sueño de su tranquilidad, sin afrontar estos tres problemas tan inaplazables como útiles, para el bienestar de la colectividad tarifeña. Y así vemos hoy con inmenso júbilo, como nuestro actual alcalde presenta al pleno municipal, una moción que, en síntesis conduce a la más rápida y favorable reforma de estos tres aspectos locales, y así entendiéndolo el Ayuntamiento acaba de aprobar con muy buen sentido la enagenación de las inscripciones intransferibles de propios, que esta corporación p. see. para enseguida transformarlas en título de la deuda perpetua interior al 4 por ciento de interés, valores cotizables en bolsa, en todo momento y traducidos a pesetas efectivas, tan pronto se necesitan para el comienzo de las obras y reformas.

En principio, del que esto escribo fué la idea, de emplear estos valores del municipio, en algo que redundara en mucho bueno para el pueblo, como será dotarlo de aguas y plaza de abastos, siempre contando con acrecentar los ingresos por ambos conceptos, en tal cantidad que sea equiparable a las 4,000 pesetas que deja de percibir el erario municipal, al desprenderse de sus

láminas, pero intensificando a un tiempo dos nuevas fuentes de ingreso con resolución de tan importantísimas mejoras. Aprobado también en principio, tan ecuaníme proyecto facultad que hoy concede el Estatuto Municipal a los Ayuntamientos, falta el refrendo de la opinión, pues siendo asunto este, de alguna trascendencia y siendo nuestra política clara y a plena luz del día, la resolución que se tome debe ser producto de la volición popular. Al menos, este es mi criterio.

Sería anómalo, seguiera el pueblo sin agua suficiente y otras reformas tan necesarias como las ya indicadas y en cambio en su inventario contase con una reserva en valores, colocados a módico interés, cosa, que en una hacienda próspera y floreciente sería como ahorro disponible a cualquier contingencia y eventualidad; pero aquí donde nuestro municipio apenas si puede con la carga de su más indispensable nómina por empleados y contribución de sus once dehesas que para esto «suya son» sin amparo de ordenaciones, ni nada, porqué el fisco no tiene «padrinos», sería ridículo una reserva de dinero ¿Para qué? y ¿Para cuando? Nunca mejor oportunidad, como la presente, para que manifestándose el pueblo por sus clases y entidades, juzgue y dictamine, con la sola y precisa condición de que dichos valores al convertirlos en efectivo metálico, solo puedan ser objeto, de un presupuesto extraordinario y especial, para las obras que se acuerden y justifiquen.

CARLOS NÚÑEZ Y MANSO.

Sevilla 14 mayo 925





# FRATIA del TIE MPO

## ¡Nuestros Montes!

### PORCALAÍÑOS

Vino el subsecretario de Fomento,  
y yo estoy más contento  
que si hubiera pillado en ese día  
por celestial o mágico portento  
el premio gordo de la Lotería.

Para mí esta visita es el aruncio  
de la ansiada inspección,  
tras de la cual se espera un revolcón  
si se coge en renuncio  
a la empresa que tiene la contrata  
de nuestros prósperos y ricos montes,  
y a nuestro municipio asfixia y mata,  
vedándole risueños horizontes  
con su terrible intervención ingrata.

Yo me siento propicio  
a pensar mal del caso, pues malicio,  
que si se resistió con fuerza tal  
cualquier intervención municipal,  
eso parece indicio  
de que aquellos asuntos andan ma';  
y a propósito de eso, viene un cuento  
y conste que es historia. No lo invento.

Erase una beata  
faca, machucha, lacia, rubicunda,  
que parecía toda pudibunda,  
y que daba la lata  
contando sus escrúpulos y penas  
a los frailes del próximo convento  
pues por malas o buenas  
y sin guardar tampoco miramiento,  
se iba al confesonario  
y al que estuviera, lo dejaba frito.

contándole gansadas, que maldito  
le importaban al pobre mercedario;  
y al terminar el día,  
si cerraban la iglesia, ella pedía  
permiso para estarse ante algún santo,  
meditando ella sola. Y aunque un tanto  
molesto, el sacristán condescendía  
para evitarse un plañidero llanto.

Pero vino un guardián; y apenas supo  
lo que venía haciendo  
esta buena mujer de que me ocupo,  
armó un cisco tremendo  
al sacristán, diciendo:  
¿Conque es tan santa, que se queda sola  
cuando se vá a cerrar, y esto es frecuente?  
— ¿Dan mucho los cepillos?

— Hoy la gente  
apenas deja un céntimo.

— ¡Hola, hola!  
Pues mañana verás, pobre inocente,  
si ha de santa algo más que la vitola.

En efecto, al siguiente  
día, fué sorprendida la beata  
llevándose la plata  
que al culto destinó la pia gente.  
Y el padre reverendo  
dijo al hermano lego: — ¿Lo estás viendo?  
Aunque es discreta la virtud repara  
que no oculta la cara.  
El detalle está ipendo  
de encerrarse, la estaba ya vendiendo;  
que eso, para rezar es cosa rara.



## De un Tarifa pasado...

### Cuando se corrían los toros por sus calles...

Raro e incomprensible, habrá de parecer a los jóvenes de hoy, cuanto sirve de asunto a esta crónica; más, los que tuvimos la suerte o desgracia de vivir algunos años de aquellos que fueron la postrimeria del siglo pasado, aun recordamos con melancólico placer, lo que por entonces era todo bullicio, luz y alegría, la clásica y popular fiesta de correr los toros por las calles.

Cupo a Tarifa, la bella ciudad cuna del heroísmo, serlo también de lo clásico; así en su típica fiesta, fué algo que se apartaba de lo vulgar y corriente de otros pueblos, villas y ciudades, donde también se corrían toros y novillos... fuera por sus injertas murallas con solo tres puertas de acceso, o por sus típicas como morunas callejuelas, algunas sin salidas y las más con clásicas rejas y antiguos soportales; fuera por sus juncas mocitos, ávidos de lucir hazañas ante las bellas tapadas, o tal vez por sus célebres toros, de antiguas ganaderías, a las que el progreso y adelanto siempre mercantilista, no dió entrada en sindicatos y asociaciones, aunque tenían en su historial, ejemplares de tanta sangre y bravura como no muchas de las hoy «divisadas»... Fuera en fin, por carecer de una plaza de toros, que no tuvo hasta el año 90; o bien porque la afición era como un glóbulo más en la sangre de los tarifeños del siglo XIX, es el caso, que aquella fiesta tan clásica como varonil, fué algo propio y peculiar del alma tarifeña, algo que al caer para siempre en las garras de una ley desamortizadora del patrimonio más legendario del pueblo, se llevó también, el último destello del clasicismo.

Pensaba, no ha muchos días en recopilar algunos datos, que fuera como reflejo verídico, de un pasado vivido en Tarifa, cuando, me sorprende el «LIBRO DE LOS TOROS» obra muy reciente del genial y admirable escritor

Pepe Román, ilustre algecireño y castizo andaluz, que al enviarme un ejemplar con amable dedicatoria, me ha producido entre otros placeres, el de no tener que escudriñar en el arsenal de mis recuerdos, sobre este aspecto de la vida local de un Tarifa, que él supo vivir, como describe en su libro tan maravillosamente.

Si como hombre de pluma y corazón de artista, Pepe Román, era para mí un valor ha tiempo conocido y admirado, como amigo no tuve nunca la dicha de estrechar su diestra, y, si no conociéndome hizo honor a esta modesta publicación, enviando su último libro en el que habla de cosa que tanto se estima como es el solar nativo, por ello solamente si no tuviera de antaño mi simpatía, hoy sería suya, como lo es mi amistad y gratitud.

Se construía nuestra placita de toros allá por febrero del 89, cuando en los Carnavales de aquel año alegró las calles de la ciudad, una comparsa de marineros, dirigidos por un Antonio Gurrea, de los muchos que tuvo Tarifa con igual nombre y apellido, de aquella comparsa era la siguiente copla:

Tenemos una cuadrilla de aficionados  
Para la plaza de toros que entre manos  
Pepe Saiz es la espada porque le sobra valor  
Alfonso Lara banderillero y Pataneo picador  
Para el salto de la garrocha el socio Antonio García  
(cía  
Su hermano y también Pelota son de la misma  
(cuadrilla  
También tenemos a Heredia el Mudo que barbian  
Gonzalo, Arias, Güebara, vaya tres cuerpos de habilidad.

Copla es esta que trae a la memoria, un mundo de aficionados a toros, en las calles y en los campos, muchos de ellos, aparecen en varios capítulos del libro ameno de su contemporáneo y camarada el autor de «UNA SERENATA EN LAS CASAS DE PORRO», a quien

brindo reproducirla en tan modesta crónica, con la profunda admiración del aprendiz al maestro.

C. N.

*Hoy se cumple, el V aniversario, de la muerte en Talavera de la Reina, del coloso artista gran torero y mejor amigo José Gómez Ortega (Gallito); si muchas ocasiones mereció nuestros efímeros aplausos por las plazas de toros y nuestra amistad por la calle, merezca hoy con el recuerdo, una piadosa oración por su alma.*

## “El libro de los toros”

DE PEPE ROMÁN

Hemos sido favorecidos por la gratísima visita de «El libro de los Toros» obra del notabilísimo artista algecireño don José Román Corzánego.

El gran escritor, el multiforme artista, sabe dar al relato colorido y expresión precisos, y su libro es una amena conversación añorante de días felices y pintorescos. El estilo de Pepe Román es sencille, fácil y amenísimo. El mandito tópico de que «se lee de un tirón», cuadra muy bien en este caso.

Pepe Román lleva la acción de uno de los capítulos de su nuevo libro, a Tarifa, nuestra amada ciudad y por eso tan solo, si no hubiera otros méritos positivos en que fundar la recomendación, aconsejamos a nuestros paisanos no dejen de leer el libro de Pepe Román.

Muy agradecidos a su atención y cuenta el admirado escritor don José Román, con nuestra gratitud y aplauso fervoroso.

Con gusto ofrecemos en otro lugar un capítulo de esta celebrada obra que se titula «El libro de los toros».



# Caneladas

Cuando han echado multas a los expendedores de leche por vender esta adulterada, ha hecho efecto; cuando han impuesto un reparto municipal, ha hecho efecto; cuando algún señor, aunque éste sea concejal, ha tomado una purga, también le ha hecho efecto, pero lo que es el impuesto del celibato ha hecho menos efecto que al contratista de la basura le ha producido nuestras protestas.

Al comunicarle a los solteros que tendrían que pagar un impuesto máximo casarse no se enfurecieron, ni protestaron, ni intentaron sacar novias, sino que por el contrario se quedaron más frescos que una noche de Levante en pleno «Barrio fuera» allá por el mes de enero.

Las muchachas ya acostumbradas a la vida de solteras por obra y gracia de la paciencia que nuestra madre Eva les dió, tuvieron un rayo de esperanza al leer en la prensa la disposición del Gobierno. Algunas en vez de adorar a San Antonio comenzaron a adorar a Primo de Rivera.

Y es lo que sucede. Hay mocitos que saben decirle a una mujer «bendita sea tu madre y el caldo que esta tomó en la cuarentena» y otros piropos por el estilo, los hay con muchas ganas de casarse, los hay también elegantes y chic como ellos solos, tampoco faltan los presumidos y místicos que hasta los churros lo comen con tenedor, pero no se encuentra ni por equivocación uno que tenga parné para el casorio.

Y hé aquí porqué todo causa efecto, hasta cuando en el cine nos meten una película que ya hemos visto, menos a los mocitos el impuesto de soltería. Es más, que cuando una linda joven le dirige una mirada a los aludidos pollos — de esas que producen un gracioso cosquilleo desde la cabeza hasta los pies y desde los pies hasta la cabeza, en cuyo último recorrido pierde cualquier varón la idem, deja dos: cazar en las incautas redes femeninas — siente el primer síntoma del gracioso cosquilleo pero antes que se repita le vuelven la espalda y reclama «¿Que te crees tu eso!».

K. NELITA.

## VARIAS NOTICIAS

Se encuentra enfermo en su caserio del «Valle» nuestro convecino y distinguido amigo don José Martí Saezma, al que le deseamos una rápida mejoría.

—Pasa una temporada en Pacinas al lado de sus padres la bella señora doña Lourdes Díaz Alba, esposa de nuestro estimado amigo don Juan García Romero.

—Marchó a desempeñar un alto empleo en la vecina plaza de Algeciras nuestro querido amigo, don Rafael Castro Jiménez.

—Regresó de Sevilla nuestro particular amigo el culto oficial de esta estación de Telégrafos, don Juan Pérez Fernández.

—Anteayer tuvimos el gusto de saludar a nuestro joven amigo don Juan Cantero Herrera, hijo del Teniente Coronel de E. M. don Juan Cantero Ortega.

—Desde Sevilla se trasladaron a Madrid y Toledo para pasar unos días al lado de su hijo don Mariano alumno de Infantería la distinguida Sra. Vda. de Núñez de Reynoso con sus bellísimas hijas Lorenza y Maruja.

## TARIFA, LA INVICTA

(«Del libro de los toros», de Pepe Román).

Si clásica era la fiesta de Los Barrios, más típicamente españolas eran las Tarifeñas.

El 8 de Septiembre, día de Nuestra Señora de la Luz, se encerraban cuatro o seis toros en un corral del centro; llegada la hora prefijada se «echaban» los cerrojos en el recinto amurallado, y tranquilamente se daba suelta a las fieras, que se desmadaban por la pequeña y heroica Ciudad. De contextura netamente moruna; de traza, que aún por algunos sitios, se cree han de resonar los pasos de moros altivos, y de los caballeros de Sancho IV, sus callejas, llenas de interés, más parecen indicadas para una gentil leyenda — una cautiva mora prendada de amor por un Capitán de rizado mostacho — que teatro para diversión con toros sueltos.

Y así era. Así venía entendiéndose la fiesta para regocijo de todos, durante generaciones y generaciones, y así los bravos descendientes de Guzmán, ponían en la leyenda de la España pintoresca, una de las no así más intensas de su majo abanico.

Los toros, desde luego, escogidos grandes y resistentes, fieros entre los fieros, se exparcían por las callejuelas, se juntaban a veces, olisqueaban las puertas, y sin cesar, embestían a todo bicho viviente que en tales circunstancias osase desafiarlos, porque el aula en realidad tenía bien pocas condiciones para desarrollar ningún tema.

Las mocitas tarifeñas, que por la mañana habían ido a misa, enbrietas con el tradicional y misterioso «manto y salla» resto de la estirpe moruna, netamente moruna, por el estilo de lo que pueda verse en Rabat o Fez, asomaban su cara por detrás de las rejas, en los balcones y en las azoteas. ¡Y qué caras las de Tarifa, Dios de los creyentes...! Qué encanto en aquellos ejemplares venidos de las campiñas, ligeramente tostados del sol, de negros ojos, sombreados de largas pestañas, de abundosa cabellera adornada de flores...

Siempre tuvo Tarifa fama bien ganada, de bellas hembras. Y verías en la reja, entre risas, bien merecida la pena de esquivar por aquellas callejuelas la amenaza mortal de los invasores astados.

Algunos valientes, los aficionados venidos de Algeciras, se apostaban en las plazuelas y podían lancear algún toro al piso, pero nada más... Había poco sitio.

Por lo que hoy es el Paseo principal, por la Calzada, corría un arroyo fétido, hoy bajo bóveda, urbanizada la calle, y para cruzar de una acera a otra, existían unos puentecillos de peligroso paso, en un arco, estilo romano, poco apropiado todo ello, como juzgará el curioso lector para abrir allí cátedra de tauromaquia, difícil con un toro, imposible de todo punto con cuatro o cinco; cada uno por su sitio.

Las gentes corrían siempre huyendo de uno, o persiguiendo a otro; siempre había un bicho a la vista, o cercano, dada la pequeñez de la ciudad... y el grandor de cinco toros sueltos.

Sentíase griterío a veces, señal de un peligro, risas, carreras sueltas... La leyenda decía que las tarifeñas pinchaban con alfileres a los que subían a las rejas huyendo, pero no era cierto. Varias veces gateamos hierros arriba ¡qué remedio quedaba! y las jóvenes se apresuraban a quitar las manos riéndose, mientras la bestia mugía debajo, y desengañada se iba.

Pasadas tres o cuatro horas, se abría la puerta al campo, la histórica puerta llamada de Jerez, y los bichos, acosados y locos, saltaban a la claridad de la carretera en magnífica huida, desafiantes, hasta unirse al ganado próximo. Pero la fiesta, tenía un epilo-

Lea usted

UNION DE TARIFA



go. Un toro quedaba dentro del recinto, cerrado de nuevo, y aquel toro, había de pasar la noche, acompañando, suelto por las calles, al heroico vecindario.

### ¿HA VISTO USTED AL TORO?

La gente se retiraba a comer, iba al Casino, llenaba las tabernas, no decaía la animación en las caseras tertulias, y a todo esto, por las calles de la ciudad vagaba un animal feroz, en pretensión de unirse a sus compañeros que dormirían en la ancha campiña, sin alcanzar la razón de permanecer cautivo en aquellas vías semi alumbradas por lejanos farolillos de aceite, hostigado sin cesar por gentes atrevidas, que no contaban con su fuerza y sus cuernos.

El toro correteaba calles y calles, sin dar con ninguno de aquellos valientes que se divertían con él, ageno al recinto, dando a lo mejor con un callejón sin salida, burlado sin cesar, pinchado a traición desde el oscuro de una reja. Ciertamente que era peligroso el huésped y de cuidado «el espectáculo», pero la diversión se comprende autorizada para gente joven y sin miedo, y el peligro, como todo peligro siempre, tenía su encanto y su leyenda. Y se refería que todos los años, hubo de ocurrir suceso análogo; un vecino con el estómago repleto de mosto de Sanlúcar, camino de su casa dibujando eses sobre el suelo, iba ronzando:

—Seguro que no tropiezo yo con el bicho...

Hasta que en una calleja oscura percibía un bulto.

—Compadre, compadre...

El bulto, el que fuera, —que supondrá el lector cual sería — no chistaba.

—Compadre... por una casualidad, ¿vió usted al toro?

Y el toro, una vez que le dió la gana, se quitaba de enmedio, como se quitan de delante los toros a los corrapadres borrachos; sin consideraciones ni cumplidos.

Pues varios amiguitos, bien entrada la noche, fuimos a cenar las perdices asadas, clásicas en la ciudad, exquisitamente aliñadas, y después de saborear las perdices, decidimos buscar al preso.

Es ocurrencia. Ponerse una venda en los ojos, y por gusto, por diversión, caminar derechos al peligro; pero así es la afición, y así es la juventud, ayer con un toro suelto por la ciudad, a oscuras, y hoy y mañana, con el pretexto de cualquier otra cosa, que fácil-

mente conduce desde la diversión a la tragedia. Y allí donde el borracho preguntaba al propio animal; allí donde gentes necesitadas de hacerlo, no podían cruzar las aceras por la presencia del mo'esto huésped, nosotros no le hallamos. Y anduvimos, anduvimos, sentíanse voces, la sombra negra parecía huir, y parecía que la mano del destino y de la fortuna lo guiaba en dirección contraria a la marcha, entre chanzas y risa, de unos muchachos inconscientes, que llena la cabeza de pájaros de ilusión y el buche de codornices asadas, iban tras la conquista de un ideal, en la aventura anónima de tropezarse con un toro en un callejón a media noche.

### ENTRE SCILA Y CARIBDIS

Pero ya que no fué de noche, tenía que ocurrir algo que merezca referirse, y ocurrió de día, bien de día, sin testigos, vive Dios, como acaecen las heroicidades.

Parte de la colonia de Algeciras se hallaba congregada en un café lindero a una plazuela. Se comentaban, entre risas, los lances que ocurrían. Toda era gente alegre, gente joven; la pena y la reflexión andaban a muchas leguas del conclave.

—¿Por qué no das un capotacillo? — preguntó Curro, que entonces ejercía su profesión de banderillero con ligereza y habilidad de insecto.

—Hombre, hombre... no se puede...

—Esperas a un toro en la explanada, y al paso... si quieres, le das un recortillo...

—Venga el capote.

Esa es precisamente la loca afición. Pero eso no hemos de comentarlo. Se sabe que así es, como el que se arriesga a ochenta por hora, aferrado al volante de un auto, por revueltas carreteras solo por correr, y monta un caballo loco a sabiendas, caza tigres... o juega, sin necesidad, con explosivos y venenos.

## Restaurant PIÑERO

Bebidas de todas clases

PROPIETARIO:

JOSE PEREZ PIÑERO

CORREDOR DE PESCADO

Plaza de Abastos, 17

— CEUTA —

## Del Subsecretario de Fomento

### Una carta

7 de Mayo de 1925

Sr. Don Carlos Núñez y Manso.

Mi distinguido amigo.

He recibido el ejemplar del periódico UNION DE TARIFA en el que relata mi visita a esa simática ciudad. Le quedo muy agradecido por todos los favorables conceptos que en él me dedica y al mismo tiempo es para mí un grato deber reiterarle mi agradecimiento por la cariñosa acogida que me dispensaron a mi paso por Tarifa.

Le estimaría que si en ello no hay inconveniente me enviase dos o tres ejemplares más de dicho periódico.

Muchos recuerdos a todos los amigos y quedo de usted atento amigo y paisano que les saluda a todos con el mayor afecto.

q. e. s. m.

P. VIVES.

Conservaré siempre gratísimo recuerdo de las horas pasadas en Tarifa y de las muchas atenciones recibidas.

No he podido todavía ocuparme del asunto de los montes, pero lo haré en cuanto tenga un rato disponible, pues estoy atareadísimo con lo mucho que he encontrado a mi regreso.

Luis Espina Calatriu

MÉDICO

Especialista en enfermedades de los ojos

FACINAS. — (Cádiz.)

Edi. «Hispagreb». — Algeciras



# Los Ideales

—Por encima de los más altos problemas financieros, por encima de la subida de los artículos de primera necesidad, están los ideales. Un hombre sin ideal que no aspira otra cosa sino comer y vivir es como un cocido de coles al que la cocinera se le olvidó echarle el tocino y la carne. El hombre por su ideal vive, por su ideal se sacrifica; por su ideal es el hombre capaz de todo.

Así me decía la otra tarde el buen señor don Serapio Ropasuelta, hombre de unos sesenta y tres años de una conducta intachable que cuenta con una crecida renta por lo que pasa por rico y con una esposa y una suegra que pasa cada sofocina que le hace adelgazar considerablemente.

Don Serapio, que ha perorado durante unos minutos empezando con mucha suavidad y terminando en el colmo de la excitación, mientras agitaba en la mano el pañuelo cual si se hubiera convertido en presidente de una corrida de toros al anunciarle a un diestro que cortase la oreja, es un hombre muy hombre en la calle y un Juan Lunas en su casa; la prueba de este último la exhibe el distinguido caballero en el rostro. Consiste esta en un raro signo como las que polen en las muestras las casas de seguro, aunque este se deriva de un cariñoso arañazo que tuvo a bien de inferirle su esposa en un ataque de nervios. Sobre todo el señor de Ropasuelta es un hombre de ideal. ¿Cuál es? Eso no debe preguntarse tratándose de un hombre del temple de don Serapio. Su abuelo un señor que murió hace muchos años favorecido por el cacique de aquel tiempo jefe del partido liberal, perteneció al bando de su protector; su padre también fue liberal y él, por razones que se reserva hasta su última hora, es liberal. Aunque tengo entendido que estas razones no son otras que la grata memoria que conserva de aquel piadoso cacique que enriqueció a sus antepasados y porque su ilustre apellido de Ropasuelta no varíe de camisa.

Don Serapio a pesar de todos los pesares es un tío con toda la barba, —porque habéis de saber que no se afeita nunca; sino todos los días 28 de cada mes va al peluquero para que le recorte los sedosos pelos del cuño, —que no tolera de ningún amigo una sorna para los de su partido, y que está muy empapado —según él dice— de lo que es política. Cuando el Ropasuelta coge la palabra es un «tío» —así lo afirma el hijo de una tía suya— que da conferencias de lo que usted apetezca. Yo creo a buen seguro de equivocarme que en el cerebro de don Serapio se encuentran los veintiocho tomos del Enciclopedia Hispánica Americana. Seguramente por este motivo no

cabrá ya en la cabeza del ilustre señor que hayan hombres sin ideales.

Después de haber encendido un cigarro de veinticinco, en cuyo tiempo he hecho tales reflexiones, don Serapio —continúa diciendo:

—Sí, señor, periodista, el hombre sin ideal es un burro con dos patas, ese hombre no tiene derecho a mezclarse con los damas, ese hombre debe ser reportado del mundo; porque el ideal es la luz que nos guía, es el faro... es el faro... es el faro...

El señor Ropasuelta se refería en estas últimas frases, a que el firo acababa de ser encendido y le molestaba en la vista los detalles del mismo.

Timidamente me atreví a decirle:

—Desde luego, todo hombre debe tener ideal, pero comprenda usted que existen infinitudes de padres de familia que ganan un misero jornal con el que no pueden cubrir sus necesidades, y ¿que ideal pueda tener un hombre de estos, sino el mismo que el que le da el trabajo?

—¡Oh, no hable usted así, el hombre no debe doblegarse nunca ante el que le facilita el misero alimento!

—Pero que haría un pobre de esos sino acatar y participar de las ideas de sus superiores, máxime ver e despedido de su empleo y entonces tendría que luchar con su mujer que le echaría en cara su absurda manera de ser, por lo que se verían sin tener que comer.

—¡Bah! —dijo don Serapio con marcado desdén— el hombre no debe ser nunca débil ante la mujer. El hombre debe siempre ser hombre, muy hombre.

Me atajó tan radiamente mi interlocutor que me dejó casi convencido, sin ocurrirme una frase, algo con que pudiera revcarlo. Pensaba ya en contestarle aunque fuese una majadería, cuando acertaron a pasar junto a nosotros dos señoras, muy gruesas, que al reconocer a don Serapio, se vinieron hacia él diciéndole una de ellas:

—¿Qué haces aquí? ¿No sabes que tenemos que comer temprano porque mi madre y yo tenemos que ir al cine? Vámonos a casa.

—Es verdad mujer, lleva mucho rezón, pero espera un momento que estoy charlando con este distinguido señor que es una bella persona. Por eso me he entretenido, perdóname.

—¡Eso es! ahora que te perdona después que hace un rato te busco; y tú mientras aquí charlando como si no tuviera una mujer y una suegra que no te las mereces.

Ya me calculo lo que estaría charlando: pamplinas de las tuyas.

—Por Dios, Adoracioncita, que lo que yo hababa era...

—Sí, ya me sé de memoria lo que le habrás dicho a ese señor, el que deberá estar ya cansado de escucharte, que si el ideal, que si los hombres deben sacrificarse por él; pamplinas de las tuyas. La neurastenia te come Serapio, parece mentira que un hombre se ponga a hablar de semejantes tonterías. En fin, vámonos que hay que comer pronto.

—Bueno deja que me despida al menos del señor, que le dé una satisfacción —suplico don Serapio.

—He dicho que nos vamos y los vamos.

Y el gran señor don Serapio, descendiente de los Ropasuelta, el hombre del ideal inquebrantable, aquel hombre tan hombre se deja llevar mansamente como un cordero por aquellas dos mujeres tónicas y constantes pesadillas que le amargaban la vida y le hacían pasar los ridículos más atroces.

Don Serapio rendía culto a su ideal sacrificándose por él, porque ¿qué más sacrificio que poseer una esposa y una suegra de aquel estilo?

EFETE.

## A Tarifa y su pueblo

Entre esas rocas inertes  
en que las olas del mar se rompen;  
estás tú: pueblo cariñoso.  
Orgullo y espejo heroico.

Entre heroicas murallas  
actualmente me encuentro.  
¡Gloriosos días aquellos,  
en que manos temblorosas  
echaron tierra al cimientol!

Cuando mi vista contempla  
tanta verdad y nobleza,  
de aquesta manera exclama  
mi pobre, alma orgullosa.

Tarifa: ciudad hermosa.  
¿No ves que te considero,  
la más noble de la tierra,  
con tus hermosas mujeres,  
barquitas de pescadores,  
y tu renombrada historia?

Frases no encuentra mi mente  
cansada del vivir alegre,  
para elevarte ¡oh Tarifa!  
donde quisiera ponerte.

Así pues; recibe,  
con tu simpático pueblo  
el ¡viva! más entusiasta  
de tu amoroso extranjero.

UN TELEGRAFISTA

Tarifa y Abril 925.

No se devuelven los originales literarios ni gráficos, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos



## En el Ayuntamiento

## La Asamblea del Somatén

A las tres de la tarde del pasado domingo 10 se celebró, conforme habíamos anunciado en nuestro anterior número, una asamblea por el elemento del Somatén en el salón de actos de nuestro Ayuntamiento.

Para tal objeto llegaron momentos antes de la vecina ciudad de Algeciras el vocal de la comisión permanente regional don Miguel González; capitán auxiliar de dicha institución don Luis Álvarez; cabo del partido judicial don Antonio García Reina y subcabo don Antonio del Castillo y Canet.

Asisten además del alcalde Sr. Bensa y la comisión organizadora local los cabos y subcabos y numerosos somatenes.

Pres de el acto don Miguel González.

Primeramente hace uso de la palabra el presidente de la comisión organizadora local don José Chamizo, quien expone que tanto él como sus compañeros presentan dimisión de sus cargos por existir en el nuevo reglamento un artículo diciendo quedan destituidos, quedando desde aquel momento como tales somatenes.

Hace mención de una carta recibida del distinguido señor don José Martí Saccone, quien se excusa en ella de no poder asistir a la asamblea por hallarse enfermo. El Sr. Chamizo expresa su sentimiento por la enfermedad que padece el Sr. Martí Saccone, dedicando efusivos elogios al distinguido aristócrata y altruista señor que hubo hecho donación a esta institución de una valiosa bandera.

Después el vocal de la comisión permanente regional señor González tras elocuentes frases agradeciendo a todas por haber acudido al acto, expone cual es el motivo de aquella asamblea.

Agrega que está muy agradecido de la comisión que acaba de dimitir por su cooperación en favor de tan altruista institución.

Da a conocer a la asamblea que en vista que las comisiones organizadoras está acordado desaparezcan, se nombre a cabo Jefe de distrito a D. Agustín Irigoyen, de quien—añade—no hace falta que yo haga resaltar los méritos que le adornan, puesto que estos son sobradamente conocidos por todos.

Termina cediendo la palabra al cabo

del partido judicial señor García Reina, quien dió una conferencia sobre la institución del Somatén.

El Sr. García Reina comienza su conferencia saludando a los señores presentes excusando de su torpe y vulgar palabra.

Hace resaltar los altos y altruistas fines del Somatén y profundizándose en la historia pone acertados ejemplos con las figuras más notables que existieron en nuestra patria haciendo relato de lo que fué y de lo que es el Somatén.

Continúa diciendo que la bandera de este honroso cuerpo se extenderá por España toda y que en él podrán cobijarse todos los hombres lo mismo ricos que pobres siendo honrados y estén dispuestos siempre a imponer el orden obrando en justicia.

Agrega que el Somatén es solamente un auxiliar de la fuerza pública y que no podrá hacer uso del arma que le concede para alardear sino en casos muy precisos.

Habla de la próxima entrega de nuestra bandera por la distinguida señora doña Aurora Imossi de Martí con asistencia del jefe del Gobierno don Miguel Primo de Rivera,—añadiendo que ese día será grandioso para Tarifa.

Por último dedica un elogio a la comisión organizadora y termina haciendo un llamamiento a todos los ciudadanos honrados amantes del orden y de la justicia para que se afilien bajo la bandera que lleva por lema: «Paz, paz y siempre paz».

Al final de su elocuente peroración fué muy aplaudido el conferenciante.

El señor González hace nuevamente uso de la palabra animando a todos para que cooperen todos a esta obra de engrandecimiento patrio y acordando que una comisión vaya a visitar a don José Martí Saccone a su caserio del Valle a interesarse por su salud.

Terminado el acto marcharon a Algeciras los expresados señores que vinieron de la vecina ciudad.

Lea usted

UNION DE TARIFA

## Sesión Municipal

En el día 8 del actual se reunió la comisión municipal permanente. Preside el alcalde don Antonio Morales Lara y asisten los señores Bensa Perez, Présilla Consuegra y Lozano Marchena.

Punto primero.—Se aprueba y autoriza el acta de la anterior.

Segundo.—Acordado a remitir a informe del señor farmacéutico titular las cuentas de las medicinas a pobres de la beneficencia municipal durante el pasado mes de marzo.

Tercero.—Idem la presentada por el conserje del cementerio municipal por importe de gastos ocasionados en dicho establecimiento, durante el pasado mes de abril.

Cuarto.—También fué aprobado el extracto de los acuerdos adoptados por la comisión permanente durante el mes último.

Quinto.—Idem dos cuentas presentadas por el industrial don Lorenzo Jiménez González, por importe de trabajos hechos a este Excmo. Ayuntamiento.

Sexto.—Acuérdase repartir el capital existente en Arcas del Pósito entre los treinta agricultores que han solicitado préstamos, y también reiterar la petición del préstamo extraordinario solicitado por este Ayuntamiento con el fin de poder atender las peticiones de otros muchos agricultores.

Y no habiendo más asunto de que tratar S. S. dió por suspendida la sesión.

Con fecha 11 se reunió la comisión de policía urbana de este Excmo. Ayuntamiento con el fin de informar las instancias presentadas por don Juan Fernández Guerrero, don Alfonso Casa Silva, don Luis Escribano Fernández, don Francisco Pazos Espigado y don Diego Rosano Araujo.

## Pensamientos

1.—La ciencia más necesaria al hombre es la de conocerse a si mismo.

2.—Siempre lo ha demostrado la experiencia y lo demuestra la razón, que nunca suceden bien las cosas que dependen de muchos.

3.—El hombre pasa fácilmente de una opinión a otra cuando así conviene a su interés.

4.—Hay malvados que no perjudican más que a sus enemigos, pero el indiscreto perjudica a todo el mundo.



## Instalaciones gratis a los Sres. abonados de pago diario

¿Que réis una lámpara de luz inmejorable y positivo resultado?

Comprad la de fama mundial

# OSRAM

que en la Sociedad de alumbrado Electrico de Tarifa se vende  
a los precios siguientes:

De 5 a 50 bujias, pesetas 1'65--SECURITA a 1'75

Tipo medio vatio de consumo

De 25 bujias, pesetas 2'40. De 50 id. 3'00 - de 100 id. 4'45 pesetas

## Instalaciones gratis a los Sres. abonados de pago diario

CASA FUNDADA EN MADRID



**LA COCINA**  
**José Hípola**

Sevilla:

Proveedora de la Real Casa  
desde su fundación en 1896

Francos, 19 y 12

Car'a especial en batería de cocina  
de todas clases, menaje de casa,  
servicio de mesa, novedades, artícu-  
los para campo y viaje, filtros, bidet,  
baños, duchas, muebles de cocinas

### ¿Quereis desayunar bien?

Pues muy fácilmente y con muy poco di-  
nero podreis conseguirlo tomando todas las  
mañanas una taza de chocolate

«BROTONS» ó «EUREKA»

de venta en la acreditada pasteleria

“La Gaditana”

de la que es propietario JOSE BERNAL,  
quien se ha quedado sólo para hacer los tan  
renombrados cajillas tarifinas.

SANCHO EL BRAVO 2.—TARIFA

VIUDA E HIJOS

DE

## JOSÉ ROMERO

Imprenta - Librería - Papelería  
y útiles de escritorio

MATERIAL DE ENSEÑANZA  
COLUMELA, 23.—TELÉFONO, 577

· · ) GÁDIZ ( · ·

# COÑAC TERRY

# Manzanila MARUJA

Puerto Santa María-(Cádiz)



  
**Sobrinos DE Izquierda**

Imprenta

y Librería

Católicas

SEVILLA



**José María Tejera**

**Mosaicos - Azulejos - Cemento**

**Rioja, 7 - Sevilla**

**Antonio Bocanegra Vega**

Antigua de calle Mendez Nuñez

NUMERO 6

Hoy Plaza Alfonso XIII, número 2 -(Plaza de la Gavidia)

Venta de lanas para Co'chones en sucio y lavados miraguans, y Borrás de lana y Borrás de algodón, Colchones de todas clases, Zalea de monturas, sobadas y escañadas, merinas y bastas. Crin animal y Crin vegetal, Lana de Corcho.

Confección y bareo de colchones a precios económicos

**ESTA CASA NO TIENE SUCURSAL**

**Almacén de muebles** **Francos, 25. - SEVILLA**

**Esteban Torre Martinez**

**Especialidad en Dormitorios y Comedores de lujo y económicos - Estrados de rejillas y tapizados - Sillerías, etc. -**



# Fábrica de molduras y Espejos

== DE ==

## JOSE GIL

Almacén de cromos y lunas — Especialidad en ornamentaciones religiosas, objetos antiguos, molduras talladas y restauración de imágenes

Conde de Ibarra, 1 y Garcia Perez, 3.—SEVILLA

### Castillo y Canet

ACEITES Y CEREALES

Cafe verde y tostado

Puerto Rico Vauco  
Moca Longmbery  
Puerto Cabello

Algeciras: Calle Tarifa, número 17  
Teléfono, 25

SUCURSALES:

Tarifa: calle Batalla del Salado  
Facinas: » Real.

RESERVADO.

Juan Pérez Meléndez

MEDICINA GENERAL

Consulta gratuita a Enfermos de  
Beneficencia

FACINAS.—(Cádiz).

### Hotel de France et Paris

CADIZ.

# La Llave

Grandes Almacenes de Ferretería

— y —  
Quincalla —

Al por mayor y menor

# de Baras Hermanos y Compañía

Federico de Castro, 45, 51, 53 y 55 y Goyeneta, 17

SEVILLA

Gran surtido en herrajes de construcción y Herramientas para Artes y Oficios — Maquinarias, Correas de transmisión, Grifería y demás accesorios para Máquinas de vapor. — Cuchillería en general, Bateria de cocina en aluminio, Hierro fundido inoxidable, Hierro esmaltado, Hierro batido y toda clase de utensilios para menaje de casa y cocina. — Depósito de las Escopetas de DON VÍCTOR SARASQUETA, DE EIBAR y venta de toda clase de armas de fuego de las marcas más acreditadas. — Artículos sanitarios — Líquido VENEER renovador de muebles.